HISTORIAS DE IMPACTO











G Metall fordert 6 Pr tie Metallergewerkschaft till in Deutschland ford in Labor für der Stablad













Supervisado por:

Margarita Bueso, Coordinadora Nacional de ONU Mujeres

Vita Randazzo, Coordinadora de Proyectos para Eliminación de la Violencia contra Mujeres y Niñas, ONU Mujeres

Doris Otis, Asistente Técnica Iniciativa Spotlight ONU Mujeres

Elaborado por:

Luis Hécules, Asistente de Comunicaciones Iniciativa Spotlight ONU Mujeres

Diseño de portada:

Silvia Valeria Puerto, Asistente de Comunicaciones ONU Mujeres

Agradecimientos a la organizaciones de mujeres, instituciones y participantes de las entrevistas:

Norma Carías, Ceprosaf

Thelma Clavasquín, directora del Centro Escolar Básico, Gustavo A. Castañeda

Génesis Abigail Murillo Reyes, Centro Modelo de Educación Básica "Guadalupe de Quezada"

Ina Díaz, Subdirectora de Programas y Proyectos de la Dirección Departamental de Educación de Atlántida

Mirna Carolina Jankwoski Castellón, Instituto José Valentín Vásquez

Ana Salinas, directora Departamental de Educación de Atlántida

Pastora Ana Ruth García, Coordinadora Nacional de Ecuménicas por el Derecho a Decidir (EDD)

Marlen Lino Ruiz, vicepresidenta de la Asociación de Mujeres Negras (ASOMUN)

Reverendo Rolando Ortez Martínez, Licenciado en Teología, Pastor de la Iglesia Cristiana Luterana de Honduras

Vanessa Silliezar, directora de la Unidad de Desarrollo Integral de la Mujer y Familia (UDIMUF) Gabriela Figueroa, coordinadora del proyecto en UDIMUF

Alicia Herrera, participante del proceso de mentorías, microempresaria del sector de los servicios gastronómicos

Fernanda García, feminista y chocolatera Thelma Mejía, periodista hondureña Yovanni Argueta, Equipo SIEN Comunicaciones Migdonia Ayestas, ex directora del Observatorio

Nacional de la Violencia del IUDPAS



Tabla de contenido

4

Educación+Arte: Fórmula contra la Violencia Sexual en el Caribe de Honduras

11

En Honduras, las Ecuménicas por el Derecho a Decidir no juzgan, ¡Dialogan!

17

Mujeres emprendedoras de Honduras utilizan ingrediente clave contra la violencia laboral: ¡Formación!

23

MEdios hondureños ante la Violencia Basada en Género: "Los periodistas no estamos acostumbrados a que nos critiquen, mucho menos a ver nuestros errores"









Educación+Arte: Fórmula contra la Violencia Sexual en <u>el Caribe de Honduras</u>



Génesis Abigail Murillo sonriente en el acto de premiación. Foto: CEPROSAF

La Ceiba, Atlántida.- "Me gustaría ayudar a las mujeres que sufren de abusos y violencias, aunque estoy muy pequeña para eso, pero quiero ir caminando hacia esa dirección para que cuando sea mas grande poder hacerlo", expresó Génesis Abigail Murillo Reyes, de 12 años, estudiante del Centro Modelo de Educación Básica "Guadalupe de Quezada" de la Ceiba, y ganadora del primer lugar de un concurso de Afiches.

Génesis fue una de las niñas, niños y adolescentes que formaron parte del Proyecto EducArte para EmpoderArte implementado por el Centro de Promoción en Salud y Asistencia Familiar (CEPROSAF), con sede en La Ceiba, Atlántida, donde participaron un total de 160 estudiantes en las capacitaciones de prevención de violencia sexual pertenecientes a 10 centros educativos. Los estudiantes, recibieron capacitaciones sobre la prevención de la violencia sexual y fueron invitados a participar de un Concurso de Cuento y Afiche que dieron lugar a la elaboración de 12 piezas (6 cuentos y 6 afiches) premiando a los primeros lugares en ambas categorías.

Según el Estudio Nacional de Tolerancia Social e Institucional de la Violencia hacia Mujeres, Niñas y Adolescentes (ENTSIVCMNA), lanzado a inicios de mayo de 2022 por la Iniciativa Spotlight, una alianza global entre la Unión Europea y el Sistema de las Naciones Unidas, se percibe que el 36.9% de las MNA en Honduras, en algún momento de su vida, han recibido ataques físicos tan fuertes que han puesto en riesgo su vida.

El adultocentrismo ¹es la norma social que tiene mayor grado de instalación en Honduras 67,6%, seguida por los roles rígidos de género con un 51.8%, y por la apropiación del cuerpo y la sexualidad de las mujeres 50.1%. Estas creencias normativas sexistas muestran una clara percepción de que la autonomía física de las mujeres debería ser controlada por sus padres y que, desde temprana edad, la sociedad empieza a manifestar mecanismos de control de las niñas y adolescentes, que parecen tener un amplio arraigo y respaldo cultural.

Adultocentrismo: Hegemonía entre personas adultas de una sociedad que tienen el poder y la referencia de visión del mundo y es construida a través del patriarcado. Se caracteriza por relaciones de dominación sobre las mujeres y las personas cuya edad está por debajo o por encima de la que se considere que dura la etapa adulta.

Una de las repercusiones de la aceptación de esas normas sociales es el abuso sexual en menores de edad, que ya era una emergencia de carácter nacional desde antes de la pandemia de covid19, como lo señalaba la Encuesta en Demografía y Salud (ENDESA) 2011-2012, apuntando que el 26,3% de las adolescentes de 15 a 19 años del Departamento de Atlántida, había estado embarazadas alguna vez.

De acuerdo con el estudio "Vivencias y relatos sobre el embarazo en adolescentes", presentado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y Plan Internacional, a nivel Latinoaméricano, Honduras ocupa el segundo lugar en maternidad adolescente con 62 nacimientos por cada 1,000 niñas adolescentes entre 15 y 19 años y quienes por lo general viven en situación de pobreza.

EducArte para EmpoderArte

La Iniciativa Spotlight ha orientado su foco de trabajo en varias ciudades importantes de Honduras, entre ellas La Ceiba, Atlántida, a traves de proyectos que invitaron a las organizaciones a utilizar el Arte, las Tecnologías de la Información y la Cultura para abordar las violencias que afectan a las mujeres y las niñas. El proyecto "Educarte para Empoderarte" que tuvo como objetivo proporcionar a niñas, niños y adolescentes con información para prevenir el abuso sexual en coordinación con la Departamental de la Secretaría de Educación y la coordinación con la Red de Defensoras de Derechos Humanos que trabajan con éste énfasis. El proceso formó sobre los diferentes tipos de abusos que pueden confrontar las niñas, niños y jóvenes en la escuela o en la comunidad.

Este proyecto fue impulsado por la Iniciativa Spotlight entre 2020 y 2021 bajo la implementación de CEPROSAF en asocio con el Movimiento de Mujeres por la Paz Visitación Padilla, Filial La Ceiba, trabajando de manera coordinada con el Programa Ciudad Mujer específicamente con los Módulos de Adolescentes y Módulo Infantil, la Alcaldía Municipal a través de la Biblioteca, la Secretaría de Educación por medio de la Dirección Departamental de Educación de Atlántida, y con con 10 centros educativos; este proyecto contó con el acompañamiento de la Red de Mujeres Defensoras impulsada desde CEPROSAF que tiene presencia en las aldeas de Sambo Creek, Río María, Piedra Pintada y el sector Este de la ciudad, donde se trabaja con 9 clubes de niñas y adolescentes.











"Se tiene que parar ya que las mujeres no son un objeto, se tienen que tratar con igualdad"

Génesis Abigail Murillo Reyes de 12 años, ganadora del primer lugar en el concurso de Afiches, es estudiante del Centro Modelo de Educación Básica "Guadalupe de Quezada", y cuenta que su dibujo representa a una mujer que está a punto de ser golpeada dado que eso suele pasar mucho "y dadas las capacitaciones que recibí, eso no está bien, se tiene que parar ya que las mujeres no son un objeto, se tienen que tratar con igualdad".



Génesis conversando sobre el significado de su dibujo. Foto. Suyapa Maradiaga

Para Génesis, es importante que desde temprana edad los niños, niñas y jovenes estén informados en cómo evitar la violencia contra mujeres y niñas, y desea que estos procesos formativos se repitan para otras y otros niños.

"Principales retos del proyecto desarrollado en pandemia"



La directora del CEB Gustavo A. Castañeda, Thelma Clavasquín desde su escritorio agradece el proyecto EducArte para Empoderarte. Foto. Suyapa Maradiaga.

Thelma Clavasquín, directora del Centro Escolar Básico, Gustavo A. Castañeda, señala que "EducArte para EmpoderArte", fue abrazado con mucho entusiasmo porque permitió capacitar a los y las estudiantes y a muchos y muchas docentes, pero el proyecto ha llegado más lejos con las replicas realizadas en las Escuelas para Padres donde toda la comunidad educativa estuvo involucrada.

Clavasquín resalta que los temas abordados suelen ser un reto "porque no se tocan en el hogar, entonces es la escuela la única, llamada para abordar estos temas, para sensibilizar a nuestra población", "a veces algunos padres de familia piensan que estas cosas no ocurren".

"Yo agradezco este proyecto y estoy segura que las diez escuelas que participaron también lo aprecian y querrán que se continue porque hay muchos niños y niñas que sufren abusos y a veces hasta piensan que es normal, pero a través de las capacitaciones se dan cuenta que no lo es", señala la Directora y agrega que una vez escuchó a una madre de familia agradecer una capacitación porque no sabía sobre esos abusos y "eso es impactante, estamos llegando a otra población".









"lavirtualidad permitió entreto das las limitaciones; llegar a los hogares, logrando que participaran los padres y madres de las niñas y niños"



La Subdirectora de Programas y Proyectos de la Dirección Departamental de Educación, Ina Díaz reconoce que la participación de las y los familiares en el proyecto ha sido valioso. Foto. Suyapa Maradiaga

Ina Díaz, Subdirectora de Programas y Proyectos de la Dirección Departamental de Educación de Atlántida, reconoce que el proceso sirvió para ayudar a los docentes a identificar comportamientos de niños y niñas que posiblemente han sido abusados, "creó las competencias". Además capacitó a los niños y niñas sobre los diferentes tipos de delitos sexuales. Con esto lograron expresarse a través del arte, con dibujo y cuento. Muchos y muchas no tenían competencias para dibujar o escribir, pero simplemente comunicaron y no tuvieron dificultad en expresarse.

También destaca que el proyecto llegó a diferentes poblaciones tanto urbanas como rurales que incluyeron niños y niñas garifunas y mestizas y con la donación de recargas se logró apoyar a niños y niñas que suelen ser de escasos recursos.

Es importante reconocer que la virtualidad permitió entre todas las limitaciones; llegar a los hogares, logrando que participaran los padres y madres de las niñas y niños; "esas familias ahora conocen cuáles son los delitos y ellos no lo veían como delito y no sabían a dónde acudir, cómo prevenirlos y a trabajar en la prevención", "incluso en las mismas capacitaciones los niños mencionaban que ellos habían visto situaciones parecidas, la misma familia e incluso los mismos docentes lo reconocían y las denuncias de este tipo aumentaron".

"Es como tener un mini libro sobre algo que salió de mi mente y eso me hace sentir especial"



Mirna Carolina Jankwoski Castellón muestra la portada de su cuento "Nuestro pequeño secreto".

Foto: Suyapa Maradiaga



Mirna Carolina Castellón recibe su reconocimiento por el cuento "Nuestro pequeño secreto". Foto. CEPROSAF

Mirna Carolina Jankwoski Castellón, escritora del cuento "Nuestro pequeño secreto", tiene 17 años, es estudiante del Instituto José Valentín Vásquez, ganadora también de uno de los premios en esta categoría, cuenta que para su historia se inspiró en una serie sobre hermanos e incesto.

Para Mirna, el proyecto le sirvió para expandir el conocimiento y debatir con otras y otros niños. Sobre su participación en el concurso, la joven ríe y comenta que su mamá fue la que más se impresionó porque nunca había visto un trabajo suyo y "fue la que más me felicitó". Pero sobre todo Mirna se siente feliz y orgullosa de poder ver una primera pieza de su autoría, "es como tener un mini libro sobre algo que salió de mi mente y eso me hace sentir especial", cuenta.

También confiesa que le gustaría ser escritora porque tiene mucha imaginación, eso "me facilita mucho a la hora de escribir un cuento", pero también envía un mensaje a las niñas que la puedan leer, pidiéndoles que no se rindan si tienen un sueño, aunque las cosas sean difíciles, y si sufren algún tipo de violencia o acoso, "no se callen porque el dolor emocional es peor que el dolor físico, el dolor emocional dura más".









"Hay niños y niñas que prefieren estar en el Centro Educativo que en su casa, asaber qué estarán pasando, pero esto les permite encontrar ese apoyo"



Ana Salinas, directora Departamental de Educación reconoce que gracias al proyecto se identificaron actitudes que ya son atendidas. Foto. Suyapa Maradiaga

Ana Salinas, directora Departamental de Educación de Atlántida, respecto a la pandemia y sus dificultades, remarca más bien en la posibilidad de que las y los estudiantes pudieran estudiar, "con este proyecto logramos mantener conexión no solo virtual si no la relación personal con ellos y ellas", destaca.

Gracias al proyecto también se ha podido identificar ciertas actitudes que ya son atendidas con apoyo psicológico. "Hay niños y niñas que prefieren estar en el Centro Educativo que en su casa, quién sabe por qué estarán pasando, pero esto les permite encontrar ese apoyo", aplaude Salinas. Además destaca la forma en que los padres y madres se volvieron por primera vez tutores, y reconocieron que no se imaginaban que sus hijas e hijos estaban expuestas a este tipo de delitos.

Y concluye en que es necesario llegar a otras personas y grupos para que haya sostenibilidad, "se debe calendarizar y ver fechas y actividades donde se pueda implementar en los otros centros", "también estamos viendo la manera de gestionar los premios para los concursos a través de la empresa privada y nuestra mesa de cooperantes, son importantes para llegar a más jóvenes".

En Honduras, las Ecuménicas por el Derecho a Decidir no juzgan, ¡Dialogan!



Participantes de los Diálogos Interreligiosos, equipo de la Iniciativa Spotlight-ONU Mujeres encabezado por Margarita Bueso, Coordinadora Nacional de ONU Mujeres y Alice Shakelford, Coordinadora Residente del Sistema de las Naciones Unidas en Honduras, en el lanzamiento del documento en Tegucigalpa.

"Desde niñas nos enfrentamos al adultocentrismo y la negación de derechos por el hecho de ser niñas y nos enfrentamos al sometimiento, a la opresión, a la dominación, a la subordinación y las violencias por un sistema patriarcal que se ha instalado a través de la fe", comparte las Pastora Ana Ruth García, Coordinadora Nacional de Ecuménicas por el Derecho a Decidir (EDD), mientras reflexiona sobre el paso de la Iniciativa Spotlight (IS) por Honduras.

Tegucigalpa, Honduras.- A través del convenio liderado por el Centro de Estudios de la Mujer – Honduras (CEM-H), en el marco de Iniciativa Spotlight, una alianza global entre la Unión Europea y las Naciones Unidas, en asocio con ONU Mujeres, las EDD impulsaron un proceso de Diálogos Interreligiosos (DI), donde se realizaron seis webinars con un alcance de más de 200 personas vinculadas a organizaciones de sociedad civil, iglesias, instituciones, academia, organizaciones basadas en fe y feligresía de diferentes territorios de Honduras y más de 50 tomadores y tomadoras de decisión participantes de los Diálogos presenciales.









Durante el convenio, las EDD recibieron apoyo en fortalecimiento interno con la constitución y tramitación de su personería jurídica que permitió el registro de las EDD como organización con total autonomía para gestionar y administrar fondos de sus propios programas y proyectos, un plan estratégico 2021-2025, diferentes reglamentos internos y manuales, una estrategia de autocuidado, participación e incidencia en procesos de elaboración de leyes y políticas, además de fortalecer su propio Observatorio de la Violencia que monitorea femicidios en medios de comunicación.

Misión de las EDD

Las Ecuménicas en Honduras, tienen como misión "reconocer que existen otrasformas válidas de manifestar la religiosidad desde diversas expresiones, reaprender unas de otras, cuestionarse y cooperar mutuamente en un ambiente de paz y armonía, con el único fin de erradicar la discriminación, la violencia contra las mujeres y los femicidios".

En el marco de esa misión, en 2020, inauguraron los 16 días de activismo a través de una convocatoria a un Pacto Interreligioso, presidido por la Pastora Ana Ruth, quien resaltó desde su experiencia personal cómo su padre, "sumamente religioso, presentaba un comportamiento en el hogar y era un hombre distinto cuando estaba en la iglesia. Tenía una aparente conducta honorable cuando estaba en compañía de los miembros de la congregación. Me enseñó a leer la Biblia, pero él era un hombre que ejercía su poder violentando a mi madre, a mis hermanos y a mí con golpes físicos y palabras hirientes que denigraban nuestra dignidad", compartió.

Según datos del INE que datan de 1996, el 95 % de la población de Honduras se identifica como católica o evangélica, por lo cual muchas de las sobrevivientes de todos los tipos de violencia profesan alguna fe, creencia religiosa o espiritualidad.



Pastora Ana Ruth García brinda entrevista al noticiero TN5 de Honduras, durante el Diálogo Interreligioso en Tegucigalpa

La Pastora Ana Ruth García, reitera que este proceso le permitió compartir cómo en el caso de algunos padres, incluyendo el suyo, "la excusa para ejercer violencia era simplemente cualquier cosa que no les agrade, mi padre tenía múltiples parejas, incluso hermanas de la misma congregación o de otras iglesias". Por lo que su madre no tuvo el valor de denunciar a su papá por las amenazas y manipulaciones psicológicas, físicas y económicas, hasta que un día se fue con sus hijos e hijas logrando por fin tener paz.

Los Diálogos Interreligiosos (DI)



Margarita Bueso, Coordinadora Nacional de ONU Mujeres Honduras en el evento de los Diálogos Interreligiosos.

Margarita Bueso, Coordinadora Nacional de ONU Mujeres Honduras, en su participación en los DI, ahondó en la importancia de "hacer visible la discriminación persistente en los entornos familiares, en las comunidades y en la cultura es urgente para promover cambios en las normas sociales y alcanzar la igualdad entre hombres y mujeres", "la violencia contra las mujeres y niñas es inaceptable y debe hacerse todo lo posible por centrar nuestra atención en aquellos lugares donde se ha normalizado y así combatir estas prácticas tan arraigadas".

El Reverendo Rolando Ortez Martínez, Licenciado en Teología, Pastor de la Iglesia Cristiana Luterana de Honduras, y también participante en los DI, compartió que "la institucionalidad eclesiástica no solo le ha negado ese derecho divino de inclusión a las mujeres y niñas, sino que promulga para que le sea negado en todos los espacios, por medio de sus predicaciones, reflexiones, homilías, discursos e interpretaciones conservadoras, literalistas y excluyentes".







Para la Pastora Ana Ruth, que las mujeres no tengan Derecho a Decidir sobre sus cuerpos está ligado con la sumisión y es fundamentada en la fe y en el uso de la interpretación de la Biblia que dificulta la igualdad. Históricamente ha sido uno de los puntos torales de los derechos de las mujeres, asegurando que "es uno de los que levanta mayor polémica dentro del sistema patriarcal y no digamos dentro del sistema eclesial, porque históricamente los cuerpos de las mujeres han pertenecido a la institucionalidad de la iglesia, seguida por la familia, la educación, y el Estado".

Adultocentrismo, una de normas sociales con mayor grado de instalación en Honduras

El Estudio Nacional de Tolerancia Social e Institucional de la Violencia hacia Mujeres, Niñas y Adolescentes en Honduras reconoce al Adultocentrismo como "la norma social que proyecta a las personas menores de 18 años como objetos moldeables para la reproducción y continuación de normas, creencias y actitudes. Afectando los derechos humanos básicos de niñas, niños y adolescentes al discriminar, subordinar y relegar sus ideas, propuestas y sentimientos, solo por el hecho de tener una edad menor. A largo plazo, instala la creencia de que son propiedad de los adultos a su cargo, aumentando la vulnerabilidad a violencia y discriminación".

De acuerdo con el Estudio, el Adultocentrismo, los roles rígidos de género y apropiación del cuerpo y sexualidad de las mujeres; son las tres normas con mayor grado de instalación en Honduras que contribuyen a la generación de violencia hacia Mujeres, Niñas y Adolescentes. Normas muy relacionadas con las creencias religiosas.

Diversas espiritualidades participaron en los DI

También participaron en los DI, otras espiritualidades más allá de la representación católica y evangélica, como la garífuna, representada por Marlen Lino Ruiz, vicepresidenta de la Asociación de Mujeres Negras (ASOMUN). De acuerdo con la espiritualidad Garífuna, comenta Lino, "la relación y armonía con la naturaleza y sus ancestros y ancestras es esencial, pero también su proceso de organización histórico ha sido muy importante al momento de revisar las cifras de feminicidios bajo o casi nulo en su comunidad".



Marlen Lino es representante Ruiz, vicepresidenta de la Asociación de Mujeres Negras (ASOMUN).

Para Marlen, esto se debe al matriarcado que "juega un papel muy importante en la preservación de nuestra cultura. Por lo tanto, quitarle la vida a una mujer garífuna por un garífuna no es normal. Claro que más de una vez ha ocurrido, pero ha sido producto de problemas que se han salido del control de los familiares de las personas involucradas, tales como problemas de drogas, ambición o desconocimiento de las prácticas de respeto culturales y ancestrales".

"La mujer es la madre de la cultura garífuna, es la formadora de los hijos, la tomadora de decisiones y la ayuda idónea del hombre, una verdadera Barauda (Matrona del pueblo garífuna, esposa del líder guerrero Satuyé). Y ese papel la hace recibir el respeto de todos. Gracias a esta modalidad matriarcal, el femicidio es escaso en nuestra cultura".

La Pastora Ruth García, remarca que quienes aceptaron estar en los Diálogos Interreligiosos fueron los lideres y lideresas más progresistas "que si se atreven a hablar de la violencia contra las mujeres y las niñas porque es algo que no se puede ocultar, Honduras no puede seguir ocultando la realidad, pero principalmente las iglesias no pueden seguir haciendo caso omiso de una realidad, en este contexto tan violento para las mujeres en el país".

Y añade que "hay alrededor de 5 mil mujeres asesinadas del 2009 para acá y lo más triste de todo es que estos crímenes quedan en la impunidad".

Los logros a pesar de los desafíos

En un camino tan cuesta arriba, las EDD tuvieron aún otras dificultades que afrontar durante la ejecución del convenio, como la situación sanitaria provocada por la pandemia de Covid19. A pesar de ello, atendieron a 204 mujeres y niñas a nivel psicológico, legal y/o espiritual. La virtualidad dificultó el proceso debido a las limitaciones de conectividad y energía eléctrica, la responsabilidad de los cuidados de parte de las mujeres participantes. De igual manera, la temporalidad establecida en los lineamientos del Secretariado, señalan las Ecuménicas, fue otro de los grandes desafíos.









A pesar de ello, se lograron acuerdos muy importantes, entre estos, la Pastora destaca que cada espiritualidad se comprometió a no seguir multiplicando y normalizando la violencia hacia mujeres, niñas y adolescentes a través de la interpretación de la Biblia de la forma en que se ha hecho hasta ahora.



Pastora Ana Ruth García saluda a la Coordinadora Residente del Sistema de las Naciones Unidas en Honduras, Alice Shakelfor y a las y los participantes del Diálogo Interreligioso desarrollado en Tegucigalpa, Honduras.

Por lo que considera que estos procesos son necesarios y agradece a la Iniciativa Spotlight por propiciarlos, "en Honduras nunca había existido un diálogo interreligioso de esta temática. Han existido otros en cualquier otra temática que se nos ocurra, pero de esta temática de la violencia basada en género, nunca. A nosotras mismas nos sorprendió que la IS lanzara esta convocatoria para personas que querían trabajar este pilar de los DI, y la verdad fue muy importante porque ahora más que nunca es urgente sentarnos a debatir y dialogar con los lideres y lideresas religiosas que están tratando con vidas humanas y en este caso con mujeres.

Es urgente y necesario proponer, desde las diversas creencias religiosas y expresiones de fe de pueblos originarios y etnias, diálogos que nos lleven a lograr cambios culturales y colectivos y fortalecer la alianza ya iniciada con el "PACTO DE UNIDAD JUNTOS Y JUNTAS EN LA LUCHA CONTRA LA VCMN Y FEMICIDIOS".

Mujeres emprendedoras de Honduras utilizan ingrediente clave contra la violencia laboral: **¡Formación!**



Fernanda García, propietaria de la Chocolateria Ixchell, participante del primer proceso formativo desarrollado por UDIMUF

La Ceiba, Honduras.- "Como organización de base, éste proyecto nos dejó con el espíritu hinchado y ese es un gran logro para una organización pequeña, porque no todo gira entorno a los indicadores, ¿verdad?, nosotras como organización siempre hemos dicho que las mujeres no somos indicadores, y como nosotras somos mujeres, lo que podemos decir es que hemos sacado a flote en pleno confinamiento, en plena pandemia y con la poca movilidad que teníamos", Vanessa Silliezar, directora de la Unidad de Desarrollo Integral de la Mujer y Familia (UDIMUF), una organización no gubernamental de mujeres, feminista, sin fines de lucro y sin afiliación política ni religiosa, que trabaja con y para las mujeres, la comunidad LGTBI y la juventud.

La Ceiba fue la primera ciudad con desarrollo económico de Honduras durante el siglo XX, "la primera en tener un banco, fábricas, cervecería; las panaderías eran de griegos y alemanes", destacó Silliezar que luego se refirió a la Cámara de Comercio de su ciudad: "Ahora no tenemos nada porque esa misma entidad acumula el capital y lo saca del país, entonces estamos a nivel de, no es ni capitalista, es feudal", se lamentó Silliezar, al no ver el mismo dinamismo de épocas anteriores.







En esta ciudad también se desarrolló el proyecto "Mujeres emprendiendo sin violencia en la pequeña y mediana empresa en La Ceiba", acompañado por ONU Mujeres Honduras y la Iniciativa Spotlight, una alianza global entre la Unión Europea y las Naciones Unidas y liderado por UDIMUF.

El proyecto alcanzó cinco ciudades de Honduras: La Ceiba, San Pedro Sula, Choloma, Tegucigalpa e Intibucá, y contó con dos fases. La primera fue de diagnóstico sobre la situación que evidenció la violencia contra las mujeres en los ámbitos laborales y la segunda fue un proceso de mentoría y de incidencia, tocando las puertas de la micro y mediana empresa; tanto a nivel de Cámaras de Comercio, como a nivel del Estado.

Participaron al menos 100 personas entre empleadas, mandos medios y mandos altos de las empresas. Convirtió a UDIMUF en un puente de comunicación entre la sociedad civil y las pequeñas y medianas empresas (PyMEs), "que siempre es el sector más difícil de ingresar porque piensan que vamos a hablar en negativo en derecho laboral con respecto a los patronos", expresó la abogada Gabriela Figueroa, coordinadora del proyecto en UDIMUF.

Figueroa agrega que "la entrada fue explicar a las PyMEs que la mujer es más productiva en su área de trabajo si no sufre violencia en el hogar. Y luego se fueron evidenciando los otros tipos de violencia hasta que llegamos a los del trabajo, que no significaba que fuera la empresa que la cometía, sino que a veces podían ser los empleados. Entonces por ahí buscamos concientizar a estas empresas para que en el futuro no sean objeto de una demanda por permitir estas acciones, entonces por ahí se logró esa colaboración".



Alicia Herrera, propietaria de Paseo Taquería y parte del primer proceso de mujeres emprendiendo sin violenvia en el ambiente laboral en La Ceiba, Atlántida

Alicia Herrera, participante del proceso de mentorías, microempresaria del sector de los servicios gastronómicos, con 36 años de experiencia, cuenta que en su caso como propietaria de negocios aprendió a identificar cuando sus empleados y empleadas estaban sufriendo algún tipo de violencia en sus hogares y esto se trasladaba al ambiente laboral. "Tuve una empleada a la que después del proceso, ya yo la llamaba y me contaba lo que vivía, entonces ya tenía una orientación y la pude remitir con UDIMUF".

"Una mira como empresaria, lo productivo que puede ser un empleado o empleada, pero no nos adentramos en lo que él o ella está pensando, entonces este proceso sirve para hacernos consciencia a las empleadoras. Ahora hemos aprendido que cuando hay un problema nos reunimos tanto empleados y empleadas como la misma empresa hasta que descartamos todo lo negativo y traemos lo positivo, gracias al aprendizaje con UDIMUF", concluye Herrera.

Silliezar añade que se han normalizado las violencias, y las mujeres participantes "no la veían y nosotras les decíamos: 'claro, es que nos han enseñado a naturalizarla'. Ellas no ven como violencia el hecho de que no les permitan ir a lactar a sus hijos o que las mismas empresas no tengan -ya sea las más grandes o las más pequeñas- un plan de cuidado dentro de la empresa".









Sobre los hombres participantes, Vanessa reconoce que los más jóvenes muestran mayor apertura para el abordaje de temas de género, mismo que se reconoció en el Hallazgo 11 del Estudio Nacional de Tolerancia Social e Institucional; Según el estudio, adolescentes y jóvenes tienen menos probabilidades de comportarse bajo influencia de las normas sociales sexistas en comparación a la población adulta y adulta mayor. "A mayor edad, mayor probabilidad de que las personas actúen bajo influencia normativa"

"El común denominador de los propietarios y empresarios es que son hombres y por lo tanto tenemos que seguir insistiendo de alguna manera para llegar hasta ahí. Para que cuestionen su privilegio y ese mismo cuestionamiento llegue hasta la base empresarial, pero también para que las mujeres empresarias, esas mismas que asistieron que tienen historias de vida potentes, puedan hablar en primera persona y decir: sí, la violencia está ahí, simple y sencillamente no nos han enseñado a no verla."

"Hubo hombres muy comprometidos durante el proceso de mentorías en San Pedro Sula y aquí en La Ceiba. Casi todos ellos jóvenes, eso fue también una lectura. La vieja escuela firma pactos patriarcales y es imposible entrar en ellos y yo como docente puedo confirmar que la inversión ya no se debe hacer con la vieja escuela, sino que con las nuevas generaciones", comparte Siliezar.



Vanessa Siliezar, directora de la Unidad de Desarrollo Integral de la Mujer y Familia (UDIMUF),

Y agrega que a UDIMUF el proceso le dejó "muchos elementos", y explicó: "lo primero es que fue un reto. El proyecto se formuló en octubre de 2019, no se planeó en pandemia y empezamos a ejecutarlo casi en agosto del 2020. Eso dejó muchos aprendizajes. Lo positivo es que el equipo puede no solo dar la milla extra, sino que enfocarse. Esto fue un acuerdo firmado entre ONU Mujeres y Spotlight, RE.TE y UDIMUF, hicimos una gran sinergia, creo yo".

Sobre los desafíos, explica la abogada Figueroa: "Uno de los más grandes fue que, aunque se logró mucho con la virtualidad, el proyecto pudo ser más enriquecedor con la presencialidad porque esto permitía ejercicios entre hombres y mujeres, ahí en físico, se buscaba impresionar más a los participantes y lograr cambios de actitudes, eso fue uno de los mayores desafíos. Luego el Covid19, y los huracanes ETA e IOTA que generaron un retraso económico considerable".

Sobre los desafíos, explica la abogada Figueroa: "Uno de los más grandes fue que, aunque se logró mucho con la virtualidad, el proyecto pudo ser más enriquecedor con la presencialidad porque esto permitía ejercicios entre hombres y mujeres, ahí en físico, se buscaba impresionar más a los participantes y lograr cambios de actitudes, eso fue uno de los mayores desafíos. Luego el Covid19, y los huracanes ETA e IOTA que generaron un retraso económico considerable".

Silliezar, añade que los mayores desafíos del proyecto fueron los desplazamientos, "muy complicados durante el confinamiento, no había transporte público, era muy complejo para los consultores y consultoras".

Sobre los diagnósticos elaborados, considera que son una herramienta valiosa para las organizaciones que fueron identificadas y que participaron del proceso, tanto en Intibucá como en Tegucigalpa, en Choloma y en La Ceiba. "Yo sí considero que la organización necesitaba este espaldarazo y es de reconocer el hermoso apoyo y acompañamiento del equipo de ONU Mujeres, que es el que tuvimos cerca. Spotlight es gigantesco, pero realmente el feedback, la retroalimentación fue del equipo de ONU Mujeres y yo lo voy a decir hasta el final de mis días".

Sobre los logros y acuerdos, se consiguió el compromiso con las pymes que participaron en las formaciones en La Ceiba de poner en práctica el Manual y difundir una serie de mensajes para la prevención de la violencia en los espacios de trabajo, colocando los carteles y todo lo que se creó como contenido visual en las propias empresas.



Fernanda García muestra frutos de cacao de su plantación ubicada en la cuenca del Río Cangrejal

Fernanda García, feminista con mucha trayectoria en La Ceiba, y microempresaria del Chocolate con 13 años de experiencia, comenta que para ella uno de los grandes logros del proyecto es combinar el emprendedurismo con la formación feminista, en su caso:

"El cacao yo lo he tenido como una herramienta para poder ayudar a las mujeres a no solo defender sus derechos, no solo acompañar una denuncia, sino de empoderarlas a ellas económicamente, ya que una vez lo están, es más fácil que dejen las ataduras, ese sometimiento de que aquanten humillaciones".





El proyecto concluyó con la firma de un pacto de Colaboración entre la Cámara de Comercio e Industrias de Cortés (CCIC), el Sistemas de las Naciones Unidas en Honduras y UDIMUF, mismo que citaba textualmente que esta última "brindaría un proceso colaborativo de Mentorías a empresas afiliadas a la CCIC sobre la Violencia Basada en Género en los ambientes laborales", así como el compromiso de la CCIC "a socializar y gestionar la difusión del proceso de mentoría y piezas de la Estrategia de Información, Educación y Comunicación (IEC) producidas por UDIMUF con las empresas participantes en el proceso de mentoría y demás empresas afiliadas", y finalmente, "ambas partes declararon su interés por dar seguimiento a esta iniciativa, a fin de continuar articulando esfuerzos para eliminar la violencia contra las mujeres en los entornos laborales de las empresas adscritas a la CCIC, misma que pueda ser replicada en otros espacios del ámbito nacional".

Respecto al pacto firmado con el Consejo Hondureño de la Empresa Privada (COHEP), fue de mucho interés, celebró Siliezar, "porque para las organizaciones de sociedad civil es muy difícil trabajar con el sector privado, siendo esto ya un logro: ver el interés con que el COHEP tomó a bien llegar a este acuerdo con la organización. De hecho, UDIMUF impartió un módulo virtual gratuito para algunas de las empresas; se matricularon varias, como 20 empresas para que su personal y, sobre todo, el equipo de recursos humanos, pudieran tomar el mismo curso, solo que de manera presencial. Se les hizo llegar el manual para que también las personas de recursos humanos, al verse ante una situación como por ejemplo de acoso laboral, supieran qué hacer mediante el protocolo".

Sobre el respeto de los derechos de las mujeres en ambientes laborales, el impacto de esa firma con el COHEP, era el reconocimiento para las empleadas de que estas situaciones sí se daban en las empresas, "supieran que no son normales y que ellas sabían ahora que podían presentar sus denuncias y cuál era el procedimiento que podían llevar a cabo. Así como el abordaje de algunas conductas iban más allá del ambiente laboral y podían caer en un delito, porque ya sabían de qué manera les asistía legal, laboral y penalmente la Ley a ellas", concluyó.

Medios hondureños ante la Violencia Basada en Género:

"Los periodistas no estamos acostumbrados a
que nos critiquen, mucho menos a ver nuestros
errores"



Thelma Mejía, periodista con más de 35 años de carrera, 12 en TN5 Estelar e integrante del equipo de Sien Comunicaciones.

Tegucigalpa, Honduras.- Por muchos años, las organizaciones de mujeres y feministas en Honduras han denunciado y visibilizado las debilidades de los medios de comunicación en la prevención de la violencia contra mujeres y niñas. De acuerdo a varias de estas, hay una tendencia muy marcada en los medios a exponer a las mujeres a través de imágenes estereotipadas y degradantes, reforzando el amarillismo sensacionalista que solo busca explotar el morbo de los usuarios con fines comerciales.

Es por esto que desde la Iniciativa Spotlight (IS), una alianza global entre la Unión Europea y el Sistema de las Naciones Unidas, se ha definido dentro de sus pilares de trabajo, impulsar acciones con los medios para contribuir al cambio de normas sociales que inciden en la violencia hacia mujeres, niñas y adolescentes. Como lo destaca la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer de Beijing, celebrada en 1995, los medios informativos tienen un rol protagónico para promover "la igualdad entre mujeres y hombres, mostrando a las mujeres y los hombres sin estereotipos, de modo diverso y equilibrado, y respetando la dignidad y el valor de la persona humana".

Como lo demuestra el reciente Estudio Nacional de Tolerancia Social e Institucional de la Violencia hacia Mujeres, Niñas y Adolescentes (MNA), desarrollado en el marco de la IS, el menosprecio de lo femenino (misoginia) es uno de los principales factores generadores de violencia y uno de los sectores más relevantes que puede contribuir para este cambio de comportamiento son los medios de comunicación y su capacidad para crear nuevas normas sociales que sancionen y no toleren la violencia hacia las MNA.



Primer Observatorio de Medios de Comunicación sobre VCMNyF

Para documentar cómo los medios reportan este tipo de violencia, la IS a través de ONU Mujeres y en asocio con el Instituto Universitario en Democracia, Paz y Seguridad (IUDPAS) y Sien Comunicaciones, desarrollaron el Observatorio de Medios Comunicación sobre VCMNyF. Durante enero y junio de 2021, se analizaron 13 medios, entre impresos, digitales, radio, televisión y redes sociales con el fin de monitorear e identificar patrones y variables en el cubrimiento de noticias relacionadas con este fenómeno.

Para tener una visión amplia de esta violencia, se incluyeron, "todas las formas de violencia, ya sea física, psicológica, patrimonial, hasta la muerte violenta de una mujer en la observación sobre cómo los medios de comunicación hacían el tratamiento de esa información", manifestó Migdonia Ayestas, una de las lideres del proyecto.

Otro aspecto novedoso del Observatorio, como lo resaltó Yovanni Argueta del Equipo SIEN Comunicaciones "fue que no se medía al medio o al periodista, sino un intangible como es la cobertura que estos realizaban, analizando variables de misoginia, o refuerzo de estereotipos de género. Esa era la única forma de hacer que la observación se quedara en el aspecto académico. Y que realmente el objeto de estudio pudiera ser medible cualitativa y cuantitativamente".

El Observatorio analizó 444 noticias publicadas. En el análisis, que fue presentado a las directivas de los medios en Honduras observados, se identificó un promedio de 74 noticias sobre este lamentable fenómeno cada mes, evidenciando un notorio ascenso en la violencia de género.

En el proceso de análisis de data también se encontró una falencia generalizada y es el uso de fuentes no rigurosas para reportar la violencia contra las mujeres. Así lo resaltó Mejía, "Analizamos algo muy importante que tiene que ver con el uso de las fuentes y vimos que la mayoría de los medios se dejan ir por la versión oficial, ya sea la Policía, operadores de justicia y usan fuentes no oficiales ...lo que pueden decir los familiares de las víctimas o terceros que no están calificadas y usan muy poco los datos de la academia, los que dan los observatorios y los generados por las organizaciones de mujeres...no son opiniones a las que se acude mucho" así lo reconoce Thelma Mejía, al referirse tratamiento de las noticias relacionadas con violencia contra mujeres, niñas y femicidios en Honduras (VCMNyF).

Observación al servicio de la Formación,

Ayestas, quien fue directora del Observatorio Nacional de la Violencia del IUDPAS con más de 27 años de existir, reflexiona sobre el cambio que han mostrado los periodistas que participaron del proceso: "unos son más susceptibles a mejorar que otros, por la forma en que fueron formados y cómo se posicionan ante la ciudadanía. Entonces, en algunos periodistas sí hubo la preocupación y el deseo de querer seguir aprendiendo. Yo sé que se requiere mucho más. Con cinco talleres no se resuelve el problema que viene desde los procesos de formación en la escuela, en el colegio y en la universidad, pero sí hubo muchos periodistas que estuvieron atentos, que se sensibilizaron y abordaron de manera diferente hasta el tratamiento de una noticia, es decir, el cambio de lenguaje es visible".

Durante la observación también se abrió un proceso de formación a periodistas como resultado del análisis del monitoreo de la información del Observatorio que además incluyó la alianza y colaboración de la Embajada de Argentina en Honduras.



Mario Landa, periodista de TN5, cuenta su experiencia en las cápsulas de vídeo de la campaña "Contá con respeto", en el marco del proyecto.

Uno de los principales desafíos observados en los talleres, resaltó también Ayestas, respecto a cómo se aborda esta violencia "lo tienen los hombres por la cultura patriarcal que impera, el lenguaje dominante es el masculino y eso hace que ellos estén más atentos, con mayor preocupación a cómo lo van a expresar. Eso fue importante porque después que salen de la Escuela de Periodismo nadie les pregunta cuál es la mejor forma de abordar el tema".











Presentación del Observatorio a directores y directoras de Medios



Directores y directoras de medios observados durante el proceso de análisis del Observatorio.

Sobre el cambio en el abordaje de las noticias, Thelma cuenta que presentar el informe del Observatorio a los directores de los medios, permitió tener reacciones que "los meció un poco", y añade que hubo uno de ellos que dijo: "yo creí que nos venían a golpear, pero la verdad es que estamos viendo un trabajo bastante profesional, bastante equilibrado que más bien nos llama a la reflexión a nosotros de qué es lo que no estamos haciendo".

Entonces, "haber colocado el tema, haber llegado a periodistas, y los talleres son un primer paso de reflexión, de autocrítica... los periodistas no estamos acostumbrados a que nos critiquen, mucho menos a ver nuestros errores. Yo creo que la forma en que se presentó el dato, la forma en que se hizo el análisis narrativo de lo que arrojó el documento, permitió abrir una puerta ante esos medios que no se sintieron observados y agredidos desde afuera, sino que se sintieron parte del ejercicio de observación donde con mucho respeto se les ofrecieron recomendaciones sobre lo que deberían mejorar".

Ese primer acercamiento abrió puertas, "en un país como éste tan conservador donde los medios también están a la defensiva, haber logrado romper ese hielo y ese círculo, me parece que es uno de los grandes logros que tuvo ese observatorio".

Los logros y desafíos del Observatorio

Migdonia Ayestas reconoce como un logro para el IUDPAS, el aprendizaje de un tema que no daban seguimiento, "como fue el seguimiento de la noticia. Nosotros vemos la noticia porque vemos muertes por causa externa, entonces vemos lo que presentan y nos sirve como una fuente para confrontar con fuentes oficiales, porque muchas veces hay diferencias, pero ver cómo dicen lo que dicen, fue importante porque eso nos permite saber cómo se están formando las y los periodistas y cómo están informando".

"La construcción de un gran sistema de información que se basara en data científica y no en percepciones", resaltó Yovanny Argueta de SIEN Comunicaciones, "es uno de los mayores aportes del Observatorio".

Finalmente, para Migdonia el reto estará en "hacer entender a los medios de comunicación que no tienen más audiencia presentando de la forma más cruda una realidad, sino, presentando esa realidad, pero con datos, con información veraz y que sensibilicen, eso va a ser importante".

Esto porque de las 444 noticias estudiadas, únicamente 10 (2.3%) fueron reportajes a profundidad y solo 3 notas de opinión (0.7%), el 97% restante eran notas informativas. Que, de acuerdo con el Análisis del Observatorio de Medios, a las notas informativas se les denomina como "utilitarias" y son los acontecimientos comunes que registra o reporta a diario la autoridad y "tratan de reivindicar una lucha del bien contra el mal donde estigmatizan y excluyen, según el origen económico, procedencia étnica, identidad de género de las y los protagonistas. Es un tipo de notas muy frecuente que sirve en gran parte, para relleno en la sección de los sucesos, y solo salen de este ámbito cuando obtienen una relevancia particular que se puede desprender en un buen titular, en la portada o los primeros segmentos de los medios de comunicación, según el hecho, relevancia o coyuntura".

Sobre los desafíos pendientes, Thelma Mejía, recalca que "una de las lecciones es cómo trabajar mejor las fuentes con la prensa. Y cómo la prensa debe aprender a diversificar sus fuentes para poner otros enfoques en la opinión pública".

Eso porque muchos se van con lo que dice la Policía, lo que dice la Fiscalía, pero desde un foco que se refiere más al espectáculo en la escena, "se dijo esto y esto", especialmente en los medios electrónicos, la radio, la televisión. En la prensa escrita se ve que unos tratan de buscar más, pero con poca profundidad. Lo otro es la sobre exposición que se hace de las víctimas "y en los medios de las zonas del interior del país que se analizaron, esto ocurre mucho más frecuentemente", remarca Thelma.











Para Ayestas una de las claves para avanzar es que "las Escuelas de Periodismo tengan docentes formados en género y prevención de violencia hacia mujeres y niñas y que enseñen a las y los estudiantes. La carrera de Periodismo debería establecer un proceso de formación para que los alumnos puedan incursionar en el tema de género que les va a servir para toda su vida".

















